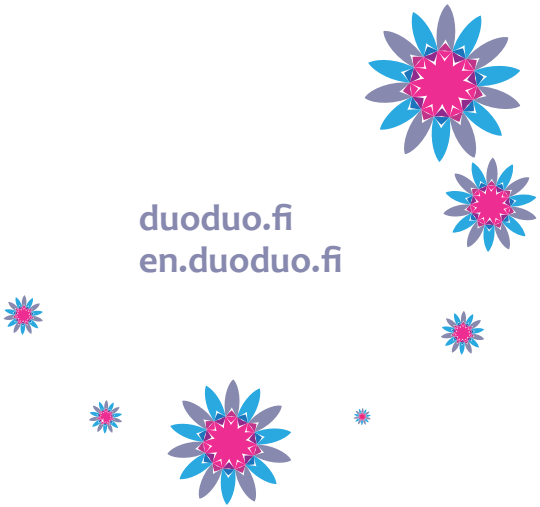
# AMOR Y PATERNIDAD

## en una familia de dos culturas

Duo para familias de dos culturas (Familia ry)




© Duo para familias de dos culturas (Familia ry)
Hanna Kinnunen (Autor principal) & Tanja del Angel (Coautor)
Diseño: Susanna Zographos
Helsinki
ISBN 978-952-67526-9-3 (sid.)
ISBN 978-952-68043-0-9 (PDF)

## Índice

Al lector ..... 4
Del enamoramiento hacia el amor ..... 6
Entre dos culturas ..... 10
De la unión de dos culturas surge una nueva, una tercera ..... 13
Antes dos, ahora tres ..... 16
Un niño bicultural es más que la suma de dos partes ..... 21
El bilingüismo es una riqueza infinita ..... 26
Consejos prácticos para fomentar el bilingüismo del niño ..... 32
Epílogo ..... 34

# 4

# Al lector

Familia ry ha dirigido un proyecto llamado Duo, diseñado para las parejas y familias biculturales, desde 2008. Este folleto guía *Amor y paternidad en una familia de dos culturas* surgió a partir de los datos y de las experiencias que se acumularon durante los primeros años del proyecto. Está dirigido a las familias biculturales que planean tener hijos, esperan un bebé o ya tienen niños pequeños.

El folleto ofrece información básica sobre las relaciones de pareja, sobre la paternidad (maternidad, parentalidad) y sobre la identidad y el bilingüismo del niño:

- explica las diferentes etapas de una relación de pareja desde el enamoramiento hacia el amor
- habla sobre la vida entre dos culturas
- describe cómo se crea una tercera cultura
- habla sobre cómo influye el nacimiento de un bebé y la paternidad en la vida y relación de la pareja
- aconseja sobre cómo reforzar la identidad y el bilingüismo de un niño bicultural.

# 5

El folleto también ofrece testimonios de padres e hijos adultos de familias biculturales.

Al final de cada capítulo hay preguntas que pueden ser consideradas a solas o en pareja y que pueden ser útiles a la hora de una conversación más profunda.

Puede encontrar más información sobre temas relacionados con parejas y familias biculturales en la página electrónica del Duo: www.duoduo.fi.

¡Le deseamos una lectura interesante y muchas conversaciones fructíferas!

Helsinki, 1 de noviembre de 2010
*Hanna Kinnunen*
Experto en temas de interculturalidad
Duo para familias de dos culturas (Familia ry)
duoduo.fi

6

# Del enamoramiento hacia el amor

Las comedias románticas suelen terminar cuando los dos personajes principales finalmente deciden entregarse el uno al otro. Se insinúa al espectador que, tal como el príncipe y la princesa de un cuento de hadas, también los protagonistas de la película vivirán felices para siempre.

En la vida real las relaciones de pareja no siempre son tan sencillas. En una relación de pareja podemos encontrar diferentes etapas, y la primera suele ser el enamoramiento. Todo empieza cuando dos personas se interesan el uno por el otro y descubren, satisfechos, que ese sentimiento es mutuo. Vemos en la persona amada muchas características de nuestra propia personalidad y eso es algo que nos une. Una pareja recién enamorada ve todo bajo una luz positiva y no se da cuenta de los defectos del otro, sino que la otra persona parece casi como un sueño hecho realidad.

Cuando se disipa ese arrebato inicial, empiezan a notarse las diferencias entre los amantes. Después de la etapa de enamoramiento surge una etapa de adaptación durante la cual se descubre que el otro al final es bastante diferente, y que puede tener una actitud distinta ante la vida. Esas diferencias causan con frecuencia fricción en la relación.

En la vida de una pareja bicultural no sólo influye la personalidad de cada uno sino también sus antecedentes culturales. Es durante la etapa de adaptación cuando se comienzan a notar

estas diferencias culturales y de personalidad. A veces nos comienza a irritar precisamente lo que al principio nos parecía tan especial y maravilloso en el otro. Entonces empezamos a pensar si podemos cambiar al otro: «¿No podría ser más como yo y menos como él?» Durante la etapa de adaptación la pareja busca formas que resalten lo que les une y limen lo que les separa. Es posible que tenga que pasar por una especie de lucha entre los valores y costumbres de las dos culturas.

Durante la etapa de adaptación la pareja se va acostumbrando a la vida en común. Pueden sentirse decepcionados y preguntarse: «¿Será que estoy con la persona equivocada? ¿Será que al final somos demasiado diferentes?» Las dificultades en la etapa de adaptación pueden ser superadas si los dos consiguen enfrentar las diferencias de modo que ambos se sientan entendidos. Además de flexibilidad, esto requiere una gran capacidad para comprometerse. Cada uno tiene que poder seguir satisfaciendo sus necesidades básicas, es decir, manteniendo lo que le es vital en lo cotidiano y en la relación de pareja.

Si la pareja consigue resolver los problemas típicos de la etapa de adaptación, puede entrar en la etapa siguiente, la del verdadero amor. El amor significa que cada uno se compromete en la relación y que se siente oído, aceptado y querido tal como es. Los dos entienden y aceptan que tanto la relación como ellos mismos van cambiando con el tiempo, y que no siempre pueden estar de acuerdo en todo. También saben que una relación no se da por sentado, sino que hay que trabajar para que sea feliz. Afortunadamente siempre es posible vivir de nuevo la pasión inicial y volver a enamorarse de la misma persona.

# 8

En una buena relación de pareja hay espacio suficiente para los sentimientos y las necesidades de cada uno. El hecho de que ambos puedan satisfacer sus necesidades está directamente relacionado con el grado de satisfacción —o insatisfacción— que uno siente en la relación. Por eso es muy importante que los dos hablen sobre sus propios deseos y necesidades; el otro no puede adivinar nuestros pensamientos. La clave para la comprensión mutua es la conversación abierta, y los dos son responsables de que funcione la comunicación. En una relación de pareja, saber hablar y escuchar es la regla de oro.

La comunicación sienta las bases para una relación feliz, pero no siempre es tan fácil —principalmente si los dos hablan en un idioma que no es su lengua materna. Las parejas deberían dominar bien por lo menos una lengua en común y cada uno debería aprender como mínimo las bases rudimentarias de la lengua materna de su pareja. Además de la comunicación verbal, forma parte de nuestras habilidades de interacción la comunicación no verbal. Estas habilidades se pueden aprender, y vale la pena seguir desarrollándolas siempre. Las reglas de oro de la interacción son las siguientes:

- Explíquese de forma que el otro pueda entenderle y que no haya malentendidos.
- Hable siempre al otro con respeto.
- Al escuchar intente ponerse en el lugar del otro y procure entender su punto de vista aunque el suyo sea el contrario.

# 9

*Cuando nos conocimos, me impresionó que fuéramos tan parecidos. Nos reíamos de las mismas cosas, teníamos los mismos intereses y veíamos nuestro futuro –y lo que queríamos alcanzar– casi del mismo modo. Sí que me di cuenta de que ella era diferente en algunos aspectos, pero no me importaba porque lo pasábamos tan bien juntos. Luego las cosas cambiaron, pero no conseguía entender cuáles eran las causas y cuáles las consecuencias de esos cambios. Tal vez fuese el invierno finlandés tan largo y frío, tal vez echase de menos a mis viejos amigos que se quedaron en mi tierra. Ella por su lado no conseguía entenderme. Más tarde me ha contado que se sentía culpable porque estábamos en Finlandia por ella. En este momento aceptamos el hecho de ser diferentes. No hace falta que se tenga siempre la misma opinión sobre todos los asuntos. ¡Creo que hoy seríamos excelentes negociadores en arenas de política internacional! (Marido de una familia bicultural)*

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN UNA CONVERSACIÓN

¿Por qué me apasioné y me enamoré de mi pareja?
¿Cuáles eran los aspectos que lo hacían tan especial?
¿Cómo es una buena relación de pareja?
¿Qué espero de mi relación?
¿Qué espero de mi pareja?
¿Qué necesito de la relación de pareja?
¿Qué tipo de relación de pareja me hace feliz?
¿Cuáles son las cosas que nos unen?
¿Cuáles son las preocupaciones de mi pareja en este momento?
¿Qué tipo de cosas alegran a mi pareja?

10

# Entre dos culturas

¿Qué entendemos por cultura? Son todos los conocimientos que transmitimos de una generación a otra, como la lengua, los usos y las costumbres. Para nosotros los valores que heredamos de nuestra propia cultura son muy importantes, y es a través de ella que definimos lo que es «normal» y «anormal», deseado y no deseado. También nuestra forma de expresarnos y de mostrar nuestros sentimientos –felicidad y tristeza, contento e indignación– dependen de nuestra cultura. En este sentido, somos productos de una determinada cultura. Nuestra cultura también influye en cómo vemos el mundo y cómo interpretamos lo que experimentamos. Las mismas situaciones pueden ser interpretadas de maneras diferentes, según la perspectiva de cada uno, y todas las interpretaciones son igualmente válidas.

Las diferencias culturales representan un desafío para una pareja bicultural. Sin embargo, las diferencias de personalidad y de visión del mundo no tienen por qué causar solamente problemas. Una relación de pareja entre dos personas idénticas sería incluso bastante aburrida porque carecería de la llama que significa lo imprevisto.

Los contrastes pueden completarse y ser incluso beneficiosos para el equilibrio y la armonía de una relación. Para una persona introvertida, por ejemplo, puede ser un alivio que su pareja extrovertida se encargue de las relaciones sociales. Una persona que abre la boca antes de pensar puede aprender mucho con una pareja ponderada. Quien viene de una cultura individualista puede apreciar las relaciones de familia más amplias e inclu-

yentes de su pareja, y quien viene de una cultura comunitaria, por su parte, puede valorar la posibilidad de hacer decisiones sin consultar a nadie.

Existen muchas presunciones y clichés relacionados con las diferentes culturas, y estos pueden llevar a malentendidos. Tanto las propias parejas como los demás tienen todo tipo de ideas preconcebidas sobre las culturas. Estas pueden ser positivas o negativas, y con frecuencia se basan en estereotipos.

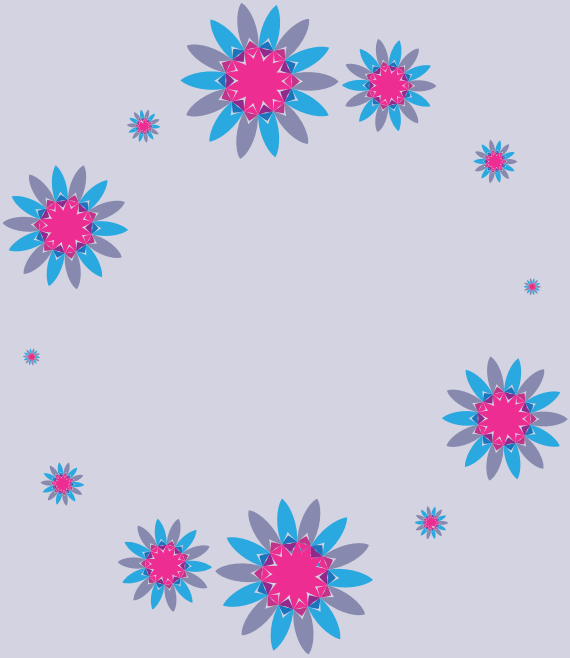
*Somos de dos países muy diferentes, y por eso muchos amigos pensaban que nosotros también seríamos muy diferentes el uno del otro. Al principio teníamos que responder por ejemplo a preguntas sobre nuestras creencias religiosas, aunque ninguno de los dos pertenece a un grupo religioso. También nos preguntaban a menudo sobre nuestras diferencias culturales, aunque la mayor diferencia en la vida diaria es que yo soy una persona muy ordenada y mi pareja no se preocupa demasiado de la limpieza. Otra cosa curiosa es que sea yo quien está más en contacto con la familia, tanto la mía como la de mi pareja. Había pensado que mi pareja estaría mucho más unida a su familia porque los fuertes lazos familiares se relacionan mucho con su cultura. En cuanto al temperamento, nos parecemos mucho, los dos somos bastante temperamentales. ¡Por suerte también nos calmamos enseguida! (Mujer de una familia bicultural)*

Conviene que la pareja analice las respectivas ideas preconcebidas, que reflexione sobre las diferencias culturales y personales y que hable sobre ellas abiertamente. Conversando se entienden las personas y se evitan los malentendidos y las ideas erróneas.

# 12

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN UNA CONVERSACIÓN

¿Qué significa la cultura para mí?
¿Cómo es mi cultura?
¿Cuáles son los aspectos que aprecio en mi propia cultura?
¿Cuáles son los aspectos que aprecio en la cultura de mi pareja?
¿Cómo influye mi cultura en mi personalidad?
¿Qué tipo de experiencias han forjado mi personalidad?



13

# De la unión de dos culturas surge una nueva, una tercera

Como resultado de la interacción cultural de la pareja surge lo que llamamos tercera cultura. La pareja va guardando distintos elementos de las dos culturas, construyendo así un modo de vida propio, o sea, una tercera cultura. Entre estos elementos se encuentran por ejemplo los valores, las actitudes sobre el papel del hombre y de la mujer, de la familia y de los amigos, así como las costumbres, la decoración de la casa, las vacaciones, las fiestas y la comida. La tercera cultura ideal es aquella que une lo que de mejor tiene cada una de las culturas y lo que es importante para el bienestar de las dos partes.

Además de integrar elementos de las dos culturas, la tercera cultura crea nuevos hábitos, permitiendo que cada pareja viva como mejor le convenga. Una familia bicultural puede por ejemplo celebrar las fiestas típicas de cada país, integrar diferentes tradiciones en una misma fiesta o crear toda una tradición nueva para las celebraciones.

Para poder crear y mantener una tercera cultura, la pareja tiene que comprender las dos culturas y darles su debido valor. El refrán que reza que para querer a alguien, primero hay que quererse a sí mismo, también se aplica a las culturas. En una relación bicultural, primero hay que conocer las dos culturas al fondo. Por eso es importante que la pareja reflexione sobre sus raí-

ces y experiencias y sobre la influencia que éstas han tenido en su carácter y sus valores. Los creadores de una tercera cultura fructífera necesitan de una identidad fuerte y positiva que no se sienta amenazada por las diferencias. También deben tener sensibilidad para las necesidades del otro. Ninguno de los dos tiene que renunciar a lo que le es fundamental en su vida.

Crear y mantener una tercera cultura requiere que la pareja sea activa. Incluso los temas más difíciles deben discutirse de forma abierta y respetando al otro. La tercera cultura necesita renovarse conforme a las diferentes fases de la vida familiar y, por consiguiente, la pareja también debe seguir siendo flexible y estar siempre dispuesta a nuevos compromisos.

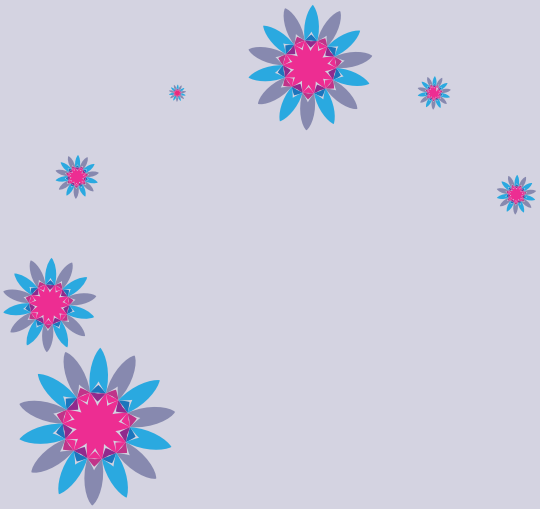
La creación de una tercera cultura es una tarea conjunta de la pareja. «Estamos en el mismo barco, remamos hacia el mismo rumbo y juntos creamos un horizonte nuevo», dice un hombre que vive en una relación bicultural.

*La actitud hacia el tiempo varía de una cultura a otra. En Finlandia queremos ser eficientes y pensamos que el tiempo es dinero. Mi marido viene de una cultura en la que el tiempo se percibe de otra manera. Llegar tarde no significa automáticamente una falta de respeto o un robo de tiempo del otro. Yo nunca me he sentido cómoda con la eficiencia y la puntualidad finlandesas, así que incluso he envidiado la capacidad que tiene mi marido para estar relajado y apreciar el tiempo en sí. Él no se estresa con los horarios del autobús. Tampoco se preocupa si el niño llega atrasado al desayuno de la guardería o a una fiesta de cumpleaños, o si se cancela alguna cita. La vida es mucho menos estresante cuando no hay horarios ni planes estrictos. Sin embargo, a veces*

*su relajamiento llega a tal extremo que mi parte eficiente comienza a protestar. Por eso, hemos tenido que crear unas reglas propias y hacer compromisos para diferentes situaciones en relación con el tiempo. (Mujer de una familia bicultural)*

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN UNA CONVERSACIÓN

¿Cuáles son las costumbres de mi infancia que quiero conservar y fomentar en mi propia casa?
¿Cuáles son las costumbres que he abandonado de propia voluntad o que me gustaría abandonar?
¿Cómo integramos las diferentes costumbres y hábitos en nuestra vida diaria?
¿Qué costumbres nuevas hemos creado o me gustaría que creásemos?
¿Qué tipo de costumbres tenemos p.ej. para las vacaciones, los días festivos o las horas de comida?
¿Cómo es una casa feliz?



16

# Antes dos, ahora tres

El nacimiento de un bebé altera por completo la relación y la vida cotidiana de una pareja. Ya no existen el uno para el otro sino que al principio el pequeñito se lleva toda la atención. Combinar el lado romántico de la relación con el nuevo papel como padres, y de forma que satisfaga a ambos, es uno de los retos más exigentes a que se enfrenta una pareja. Conviene recordar siempre que lo mejor que los padres pueden ofrecer a su hijo es quererse mucho, porque el amor entre los padres apoya y fomenta el desarrollo del bebé.

La paternidad es una experiencia única que ofrece incontables momentos de alegría y felicidad. La llegada del bebé también implica cansancio y sentimientos contradictorios. Todos los padres de niños pequeños saben lo que significan la falta de sueño y la falta de tiempo para estar a solas con la pareja. La resistencia se pone a prueba tanto a nivel personal como a nivel de pareja en todas las familias que tienen bebés.

*Nunca lo hubiéramos creído, pero el nacimiento del bebé acabó por cambiar también nuestra relación. Antes pasábamos mucho tiempo juntos, pero ahora parece que todo gira en torno al bebé. La pequeñita es la mejor cosa que nos ha pasado. Disfrutamos muchísimo jugando con ella y viendo cómo se desarrolla. Cada día trae algo nuevo. Sin embargo, por la noche cuando nos tumbamos en el sofá y nos quedamos dormidos frente al televisor, echo de menos el tiempo que nos dedicábamos exclusivamente como pareja. La vida diaria con el bebé es maravillosa,*

*pero nuestra relación de pareja en este momento es aburrida y mecánica. Afortunadamente, los dos entendemos que esta fase es así, y que no durará para siempre. También intentamos buscar tiempo para nosotros, aunque no es nada fácil porque mis padres no viven en Finlandia y mis suegros viven en otra provincia. (Madre de una familia bicultural)*

Ser padres consiste en responsabilidades, decisiones, sentimientos, conocimientos y aprendizaje de cosas nuevas. Cada uno hace su propio camino hacia la paternidad, y a su propio ritmo. Para una madre la maternidad no es lo mismo que para un padre la paternidad. Después del nacimiento de un bebé los padres comienzan también a reflexionar sobre sus propias raíces: ¿De dónde vengo? ¿Cómo eran mis padres y mi familia? ¿Qué tradiciones y valores tenía mi familia y cuáles son los que quiero transmitirle a mi hijo?

La imagen que tenemos de una buena paternidad se basa en nuestras propias experiencias. Cuando esperan un bebé, los futuros padres recuerdan la relación que tenían con sus padres, y estos recuerdos están presentes a la hora de construir su propia paternidad. Nuestros padres influyen de manera decisiva en nuestra concepción de la paternidad, ya que ellos nos dieron el único modelo que conocemos a fondo. Estos modelos resurgen después del nacimiento del bebé y es frecuente que en esa fase aparezcan actitudes incompatibles que tienen su origen en la infancia. Hay algunas discrepancias típicas relacionadas con la educación de un hijo, como por ejemplo los buenos modales, la disciplina, la visión del mundo o las creencias religiosas que se quieren transmitir.

# 18

Los padres deben negociar y llegar a acuerdos al compatibilizar los diferentes modelos de paternidad. No existe una manera única de hacerlo. Cada pareja es libre para establecer su propia forma de ser padres y educadores. Esta forma conlleva lo que es más importante para cada uno en la paternidad y la educación de un hijo. Muchas veces hay que inventar juntos y unidos soluciones nuevas porque éstas son cuestiones que causan bastantes discrepancias entre las parejas.

*Llevaba tres años viviendo con mi pareja y pensábamos que nos conocíamos bien. Sin embargo, el bebé lo transformó todo, tal y como dicen, aunque sea un cliché. Yo comparaba a mi marido con mi propio papá superman, y el modelo de padre que tenía mi marido, por su parte, era aquél que su papá le había transmitido. Después de varias crisis empezamos a comprender poco a poco que cada uno de nosotros tiene sus propios papeles, que no estamos obligados a seguir los modelos de la infancia. Al final conseguimos crear una tercera cultura. Yo aconsejaría que las parejas reflexionasen sobre su pasado y sus expectativas. Y que también hablasen entre ellos sobre qué tipo de padres quieren ser para sus propios hijos: para mí, una buena mamá es así, y buen papá así. (Madre de una familia bicultural)*

Las personas se sienten realizadas como padres cuando ven satisfechos sus deseos, necesidades y expectativas. En la relación de pareja, cada uno también tiene sus propios deseos, necesidades y expectativas, pero frecuentemente pensamos que los nuestros son iguales a los del otro: «Ya que esto es importante para mí, seguro que es importante para ti también.» Si no se

habla sobre la paternidad y la educación de los hijos con antecedencia, puede ser que más tarde haya sorpresas desagradables. No vale la pena guardar los pensamientos o esperar que la pareja nos entienda sin palabras. También conviene recordar que a veces ni los mejores anhelos llegan a concretizarse y que podemos cambiar de planes si la situación así lo requiere.

*Está bien que se hable de antemano, pero uno tiene que estar también preparado para cambios imprevistos, porque las opiniones pueden cambiar cuando ya tenemos al bebé en los brazos. En nuestra familia no hemos tenido grandes crisis, aunque hemos tenido que cambiar de planes y de acuerdos varias veces. (Madre de una familia bicultural)*

La paternidad y la relación de pareja funcionan bien cuando los dos se comprometen tanto a nivel de palabras como de actos, y cuando están preparados para ser flexibles y para hacer nuevos compromisos. Una vida familiar feliz es aquella que se llena de momentos compartidos con el bebé, pero también es importante que se busque tiempo para que los adultos puedan estar a solas. No hacen falta cenas en restaurantes ni fines de semana en un balneario, sino que basta con tomar un café juntos en la cocina o dar un paseo diario con el bebé durmiendo en su carrito.

Después del nacimiento de un bebé en la familia hay un padre y una madre, pero también sigue habiendo un hombre y una mujer. Demostrar el amor a la pareja a través de las palabras y los actos concretos, compartiendo las responsabilidades, fomenta la felicidad de los padres y de su relación mutua.

# 20

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN UNA CONVERSACIÓN

¿Cómo era la familia de mi infancia?
¿Cómo eran mi madre y mi padre como padres?
¿Qué tipo de tradiciones y valores tenían y cuáles quiero transmitir a mi hijo?
¿Qué tipo de madre/padre quiero ser?
¿Qué tipo de madre/padre quisiera que fuese mi pareja?
¿Qué es importante para mí en la maternidad/paternidad?
¿Qué tipo de apoyo quisiera como madre/padre de parte de mi pareja?
¿Cómo podemos pasar tiempo a solas como pareja?
¿Cómo podemos cuidar de nuestra relación de pareja?

21

# Un niño bicultural es más que la suma de dos partes

La identidad y la personalidad de un niño empiezan a desarrollarse desde muy temprano. Con un par de meses los bebés ya reconocen su propia imagen en el espejo. La concepción que el niño tiene de sí mismo, de quién es, se forma durante la primera infancia. En esta concepción influyen las experiencias y la personalidad del niño y los antecedentes culturales de los padres.

En el camino hacia el yo hay diferentes etapas. Este yo, nuestra identidad, se construye durante la primera infancia, la edad escolar, la adolescencia y aún cuando ya somos adultos. Los padres pueden apoyar al niño en este camino hacia una identidad íntegra y positiva de varias maneras. Una identidad positiva significa que el niño siente orgullo de sí mismo y de sus orígenes.

Un niño educado en una familia bicultural recibe como material de construcción identitaria el legado cultural de ambos padres, pero en cada niño también hay algo propio, únicamente suyo. La herencia genética, la apariencia física o cómo quieren los padres que sea, no determinan su identidad. Cada niño bicultural es mucho más que la suma de dos partes.

*Cuando me preguntan suelo responder que soy mitad y mitad, mitad de la cultura de mi madre y mitad de la cultura de mi padre. En reali-*

*dad, claro que no soy 50% y 50%. Si diseñara una línea con la cultura de mi madre en una punta y la de mi padre en la otra, habría estado yendo de una punta a otra en las diferentes fases de mi vida. Mi localización en esa línea depende también de la situación. (Hijo adulto de una familia bicultural)*

La identidad de un niño se desarrolla a través de la comparación. El niño se compara con sus padres y con los demás seres próximos, hermanos, abuelos y amigos. A través de la comparación el niño aprende sobre similitudes y diferencias, y sobre su propia identidad. También influye en la identidad del niño la actitud y las reacciones que los demás demuestran ante él.

Los experimentos son importantes durante la fase en que el niño está descubriendo su identidad. Va experimentando diferentes alternativas y diferentes lados de su identidad bicultural según la situación y la respectiva fase de desarrollo en que se encuentra. Unas veces puede identificarse con la cultura de su padre y otras veces con la de su madre. También puede resaltar una parte de su identidad cultural y menospreciar la otra.

*Cuando era pequeñito tenía tan clara la identidad bicultural que ni siquiera me lo cuestionaba. Pero cuando empecé en el colegio hubo una temporada en que era impensable ser diferente de los amigos. Hasta comencé a escribir mi nombre a la finlandesa para que no me distinguiera del grupo. Los padres de mis amigos y los demás adultos siempre me preguntaban muchas cosas, tal vez para mostrarse interesados, y por eso tampoco quería llamar la atención sobre mi biculturalidad. Creo que pensaba que no sabía suficiente sobre mi otro país para poder responder a las preguntas de todos los curiosos. Esta fase también*

*pasó rápido y luego me di cuenta de que era bastante cómodo poder cambiar de identidad cultural según la situación, por ejemplo cuando había algo que me parecía estúpido o aberrante en una cultura. (Hijo adulto de una familia bicultural)*

El niño tiene mucha sensibilidad para las discrepancias entre los adultos, y los conflictos entre los padres lo desconciertan. Por eso es importante que los padres concuerden sobre las cuestiones relacionadas con la paternidad y la educación del niño. Conviene hablar sobre estos temas desde el momento en que se planea tener un hijo, o a más tardar cuando la mujer está embarazada. Es importante que los futuros padres se preparen para la paternidad con antecedencia, por lo que no es conveniente posponer mucho estos temas.

Las culturas de los padres deberían estar presentes en la vida del niño de una forma natural y positiva, sin que éste tenga que verse forzado a escoger entre las dos porque su padre o su madre se lo piden. Lo fundamental es que los padres le ofrezcan experiencias positivas de sus respectivas culturas. Estas experiencias luego le ayudarán a entender sus raíces y tener motivos de orgullo.

Los padres de una familia bicultural también deben ayudar al niño a lidiar con las diferencias. El mejor ejemplo que pueden dar son sus propias actitudes y comportamientos. Hay que ser sinceros, desprenderse de prejuicios y saber encarar las diferencias con respeto, valorizándolas. Los padres deben actuar de forma justa e imparcial porque los niños imitan su ejemplo tanto en lo bueno como en lo malo.

# 24

Los padres pueden ayudar al niño observando y aceptando sus experiencias y experimentos. Esto se logrará si los padres están presentes y dispuestos para escuchar los sentimientos y los pensamientos de su hijo. Con su apoyo, éste desarrollará una personalidad fuerte e independiente, preparada para tomar sus propias decisiones y elegir su propio camino.

La tercera cultura de una familia bicultural rompe con las tradiciones y crea otras nuevas. Lo mismo harán los hijos de familias biculturales, que vivirán a su manera cuando sean adultos — exactamente como las generaciones anteriores.

*Quisiera añadir que la biculturalidad es una cosa preciosa. No se debería considerar como un reto más en la educación. La biculturalidad es beneficiosa para el niño. Según mi propia experiencia, un niño que crece con dos culturas será un adulto sin prejuicios, capaz de encarar a las personas como personas — y no como representantes de determinada nacionalidad. (Hijo adulto de una familia bicultural)*

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN UNA CONVERSACIÓN:

¿De qué manera se verán sus raíces culturales en la vida de su hijo?
¿Y las raíces culturales de su pareja?
¿Qué valores y costumbres de su propia cultura quisiera transmitirle a su hijo?
¿Y qué valores y costumbres de la cultura de su pareja?
¿Cómo puede tener en cuenta la cultura de su pareja en la vida diaria del niño?
Recuerde su propia infancia: ¿Qué tipo de relación tenía con sus padres?
¿Qué cosas hacían juntos? ¿Cuáles son los mejores recuerdos de su infancia?
¿Qué tipo de madre/padre quiere ser para su hijo?
¿Qué valores quiere transmitir a su hijo?
¿Considera importante p.ej. la religión en la educación del hijo?

25

26

# El bilingüismo es una riqueza infinita

La lengua es una parte importante de nuestra identidad. A través de las palabras expresamos nuestros pensamientos y sentimientos y construimos una imagen del mundo que nos rodea, y de nuestro lugar en él. La lengua también representa continuidad y raíces porque va de la mano de la cultura. El hijo de una familia bicultural vive entre dos culturas y entre dos lenguas. Cuando las dos lenguas están presentes de forma natural en su vida, es como si los padres le ofrecieran el bilingüismo como un regalo.

La lengua es la clave para conocer una cultura y para que uno comprenda sus propias raíces. El bilingüismo es una riqueza que el niño hereda de sus padres. Abre las puertas a las dos culturas y contribuye para la construcción de su identidad. A través de las lenguas el niño crea lazos a las dos culturas y aprende a comprender a sus padres y los respectivos modos de pensar y de actuar de las dos culturas.

El bilingüismo crea las mejores condiciones para una relación cariñosa y estrecha entre el hijo y los padres, además de contribuir a su desarrollo equilibrado e integral. Dominando cada una de las lenguas el niño puede comunicarse plenamente tanto con su padre como con su madre. Ninguno de los dos necesita hablar una lengua extranjera con su hijo, y la interacción padre–hijo no se ve alterada por falta de dominio lingüístico. Aunque uno pueda dominar muy bien una lengua extranjera,

nunca será lo mismo que educar a un hijo en la lengua materna, que es la lengua de nuestros sentimientos. El bilingüismo también brinda al niño una oportunidad para crear lazos estrechos con los cuatro abuelos y con los demás familiares y amigos.

*La lengua es una parte fundamental de nuestra identidad y por eso con certeza que es muy importante aprender las dos lenguas. Cuando era pequeño me sentía culpable porque no dominaba bien la lengua de mi padre. Temía que su familia lo interpretara de forma equivocada, que pensara que yo no quería relacionarme con ellos, aunque el problema era que no sabía. (Hijo adulto de una familia bicultural)*

Es fácil decidir que el hijo va a ser bilingüe, pero en el camino hacia el bilingüismo se requiere mucha persistencia y paciencia de los padres, que son los principales transmisores, cultivadores y profesores de las dos lenguas. Para conseguir una rica y plena competencia lingüística, el niño tiene que tener muchos motivos y muchos estímulos para usar las dos lenguas.

Cuanto antes se comience a aprender una lengua, es mejor. Los bebés aprenden a través de las palabras, juegos, canciones, cuentos, trabalenguas. Es posible que su desarrollo lingüístico comience ya durante el embarazo. Los bebés tienen una noción del idioma mucho antes de que aprendan a hablarlo. Lo primero que perciben es la entonación y el ritmo de las lenguas. Luego comienzan a imitar los sonidos y las palabras, y rompen a hablar balbuceando y gorjeando sílabas.

Conviene que los padres sepan algo sobre el desarrollo lingüístico infantil y sobre el bilingüismo en general ya durante el em-

barazo, o a más tardar cuando nazca el bebé. Cuando estén informados sobre el tema pueden hablar entre ellos sobre el bilingüismo del propio hijo, y sobre lo que esto puede significar para la familia. Al mismo tiempo pueden observar cómo es su entorno lingüístico y cómo se puede aprovechar. Por entorno lingüístico nos referimos aquí a todos los lugares y todas las situaciones en que el niño puede estar en contacto con las dos lenguas.

*Ojalá que mis padres hubieran sido conscientes de que un niño no llega a ser bicultural automáticamente, y de que el bilingüismo hay que apoyarlo de forma activa, consecuente y persistente. (Hijo adulto de una familia bicultural)*

El mejor camino hacia el bilingüismo, y el más simple, es que cada uno de los padres hable en su lengua materna al niño. En muchas familias biculturales los padres hablan entre ellos una tercera lengua que no es la lengua materna de ninguno de los dos. Esto no crea problemas al niño, desde que los padres le hablen sola y sistemáticamente su lengua materna.

Esta estrategia de que cada uno hable su propia lengua proporciona un sentimiento de seguridad al niño, porque sabe perfectamente cuál es la lengua que debe hablar con cada uno. El uso incongruente y la mezcla de las lenguas desconcierta al niño y atrasa su desarrollo lingüístico.

Existen diferentes etapas y fases en el desarrollo lingüístico. El niño puede por ejemplo empezar a hablar una de las lenguas antes que la otra, o mezclar palabras de las dos lenguas. Esta fase es natural y se supera rápidamente, siempre que los padres

mantengan su propia lengua y no la cambien por otra cuando se dirijan al niño.

Un niño bilingüe que vive en Finlandia normalmente aprende el finés más rápido que la otra lengua, porque oye finés tanto en casa como fuera de ella. En esto también influye cuál de los dos, el padre o la madre, pasa más tiempo con él. Conviene dar especial atención a la lengua que el niño oye menos en su vida diaria. Es la única manera de garantizar el desarrollo equilibrado de las dos lenguas.

*Nosotros habíamos hablado del bilingüismo con mucha antecedencia, pero en la práctica las cosas al final no eran tan simples. Creo que cometimos un error al considerar el bilingüismo como algo evidente, sin pensar bien en nuestra situación familiar y en nuestro entorno lingüístico. Mi pareja se sentía muy presionada a aprender rápidamente el finés, de modo que también lo comenzó a hablar en casa con el niño, en vez de hablarle español. Hubo una altura en que la situación le parecía prácticamente imposible, pues el niño estaba en una guardería finlandesa y todos sus amigos y familiares le hablaban en finés. Mi pareja se sentía muy sola en esa situación. Estábamos estudiando, trabajando y llevando la típica vida atareada de las familias con un niño pequeño, que nos dejaba sin fuerzas para priorizar el bilingüismo. Menos mal que nunca es tarde. Cuando nos dimos cuenta de la situación comenzamos a hablar las lenguas de un modo más sistemático. También llevamos al niño a un club de español donde puede conocer a otros niños que hablan español. Además, le ayudo a mi pareja buscando libros y materiales en español. En pocas semanas el niño, que ahora tiene tres años y medio, ya ha dado un gran salto en el desarrollo lingüístico. (Madre de una familia bicultural)*

# 30

*Yo y mi mujer decidimos ya mucho antes de tener el primer hijo que yo le hablaría en francés y ella en finés. Sin embargo, ahora que los niños tienen 6 y 8 años, hablan muy bien el finés pero no dominan bien el francés. Es porque su entorno es completamente finlandés: la gente, la guardería, el colegio, todo. Intentamos compensar esto visitando a mi familia en Francia e invitándola a casa siempre que es posible. De hecho, esto ha sido muy importante para los niños, porque así se han visto obligados a hablar el francés. Han visto que el francés es muy útil para ellos. (Padre de una familia bicultural)*

A los niños conviene animarles y orientarles en el uso correcto de la lengua. Nunca se les debe regañar o castigar por los errores de lenguaje. El bilingüismo debe ser algo divertido, nunca debe ser desagradable o atemorizante. Cuando se ofrecen muchos motivos y ocasiones para usar las dos lenguas, el bilingüismo acaba siendo una parte natural e intrínseca de la familia. Para motivar al niño se pueden aprovechar por ejemplo programas y películas infantiles, visitas frecuentes al país de origen y amigos que hablen varios idiomas.

El bilingüismo del niño requiere que los padres se esfuercen y sean sistemáticos. Los beneficios que conlleva el bilingüismo son muchos y valiosos, por eso vale la pena el esfuerzo. Un niño bilingüe sabe expresarse en dos idiomas diferentes y comunicarse con todos los miembros de su familia. El bilingüismo refuerza su identidad, afianza su relación con ambos padres y crea un terreno fértil para la comprensión de diferentes culturas. Un niño bilingüe es un promotor de la comunicación intercultural, una especie de intérprete cultural gracias al medio en que crece de forma natural. El bilingüismo del niño es un recurso de suma importancia.

32

# Consejos prácticos para fomentar el bilingüismo del niño

- Hablen en todas las situaciones cotidianas, explicando en voz alta lo que están haciendo. Repitan las palabras y ¡no paren de hablar!
- Lean libros en su propia lengua. Miren juntos los dibujos y hablen sobre ellos.
- Escuchen música en ambos idiomas y canten juntos.
- Jueguen diferentes juegos. Los juegos son fáciles de adaptar a cualquier lengua.
- Verifiquen si existen en su localidad clubes o actividades en la lengua que el niño oye menos.
- Intenten conocer a otras familias parecidas a la suya, con niños que hablen varios idiomas y que puedan ser amigos de su hijo. El bilingüismo llega a ser algo natural cuando se hablan las lenguas en diferentes situaciones y cuando se convive con otros niños bilingües y adultos que hablan varias lenguas.
- Manténganse en contacto con los familiares y amigos que están lejos por teléfono o por internet (p.ej. a través de Google Chat y Skype). Así el niño va aprendiendo sobre las relaciones familiares y la amistad desde pequeño y su lengua se enriquece a través de cada nuevo contacto.
- Observen su entorno lingüístico. ¿Qué posibilidades ofrece para apoyar el desarrollo lingüístico de su hijo?
- Visiten a sus familiares e invítenlos a casa. Organicen fiestas tradicionales e inviten a sus amigos también.

- Vean programas infantiles con el niño en la lengua que oye menos p.ej. vía canales satélite.
- Hablen sobre su deseo de fomentar el bilingüismo de su hijo tanto a los familiares y amigos como al personal de la guardería. Así serán conscientes de la situación, pudiendo aprender p.ej. a saludar al niño en el otro idioma. Este tipo de detalles son importantes para él.
- Familiarícense con las diferentes etapas del desarrollo lingüístico infantil, leyendo sobre el tema y hablando con otras familias biculturales.
- Sean orgullosos de sus propias lenguas y culturas. De este modo el niño también aprenderá a apreciarlos.
- El bilingüismo es un fenómeno muy común en el mundo entero, y todos los padres pueden educar a un hijo en el bilingüismo. ¡No dejen de aprovechar esta posibilidad!

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN UNA CONVERSACIÓN

Piense en sus propias ideas sobre el bilingüismo. ¿Qué posibilidades y desafíos encuentra desde el punto de vista de su propia familia?

Lea la lista de consejos para fomentar el bilingüismo. ¿Cuáles son los modos que podría aplicar fácilmente y cuáles exigirían un esfuerzo mayor? ¿Puede pensar en otras maneras de fomentar el bilingüismo de su hijo?

Lea una guía o un artículo sobre las diferentes etapas del desarrollo lingüístico. ¿Cómo podría prepararse con antecedencia para los diferentes retos que presentan estas etapas?

Converse con su pareja sobre el bilingüismo de su hijo. ¿Qué significa para ustedes como padres? ¿Y qué significa del punto de vista del propio niño?

34

# Epílogo

El objetivo del folleto guía *Amor y paternidad en una familia de dos culturas* es hacer reflexionar a los padres y animarlos a conversar para que puedan entenderse mejor a sí mismos, así como el uno al otro. No ofrecemos recetas hechas ya que todas las familias crean sus propios modelos de vida. Sin embargo, hay ciertas piedras angulares en todas las relaciones familiares: las palabras y los actos positivos, la paciencia, la comprensión, el perdón, el compromiso y el amor.

La paternidad es un camino que dura toda la vida, en el que los progenitores encuentran obstáculos y desafíos, pero también incontables momentos de alegría y felicidad. Todas las dificultades se pueden superar siempre y cuando los padres consigan actuar juntos y hablar abiertamente de todo. Se puede hablar de una paternidad plena cuando la pareja convive en lo cotidiano, se ama, se compromete, se confía, se siente segura y comparte las responsabilidades.

Para más información sobre temas relacionados con las familias biculturales, consulte la página electrónica del proyecto Duo: www.duoduo.fi. En esta página encontrará también información sobre libros, investigaciones, estadísticas y enlaces a diferentes entidades que ofrecen servicios y orientación a las familias biculturales.

**Familia ry**
**familiary.fi**

**Duo para familias de dos cultural**
**duoduo.fi | en.duoduo.fi**

CÓMO SOLICITAR EL FOLLETO
Vía correo electrónico: info@familiary.fi

El folleto está disponible en finés, inglés, español, francés, ruso y tailandés.

Con el término *bicultural* nos referimos a la unión entre dos países y dos culturas diferentes. El objetivo del Duo ha sido fomentar el bienestar y apoyar a los padres y a las madres de las familias biculturales, ofreciéndoles actividades diversificadas, como grupos de conversación y orientación familiar.